

*A las autoridades de la Iglesia Católica
A las autoridades de DGCyE y DIEGEP
A las Juntas Regionales de Educación Católica
A las comunidades educativas en todos sus niveles*

Queridos hermanos:

Desde la Secretaría General del Consejo de Educación Católica de la Provincia de Buenos Aires me dirigí a ustedes para remitir las diversas comunicaciones enviadas desde este Consejo.

Hoy me acerco de manera personal para informar, según lo conversado anteriormente con mis autoridades que, ante la imposibilidad de continuar en el cargo por razones familiares y personales, dejo el mismo desde el 1 de abril.

En este mes de marzo se cumplieron 61 años de labor ininterrumpida en el ámbito educativo de gestión privada, en este caso eclesial.

Durante ese tiempo me desempeñé como docente, directivo y representante legal en establecimientos educativos católicos; vocal y secretaria de la Junta Regional de Educación Católica Arquidiocesana y desde hace veinticinco años en el CEC como vocal, Inspectora General y luego Secretaria General de este Consejo Provincial.

Fueron muchos los señores Obispos, Sacerdotes, Religiosas, laicos comprometidos, así como mis compañeros de CEC, de quienes recibí formación, guía y orientaciones que me permitieron encarar y compartir esta tarea como un servicio, teniendo siempre presente que es parte de la Misión de educar de la Iglesia.

Misión que se lleva a cabo desde cada uno de los establecimientos educativos, desde los organismos diocesanos, provinciales y nacionales, repitiéndose a lo largo y a lo ancho de nuestro país.

Esto hizo posible mi participación en jornadas, cursos, congresos que profundizaron mis conocimientos y compromiso.

Agradezco a Dios y a María Nuestra Madre el poder ser parte de esa Misión.

No puedo dejar de mencionar las distintas gestiones y participación a nivel de organismos estatales y las tareas con ellos compartidas en representación de este Consejo, tanto en Dirección General de Cultura y Educación como en DIEGEP. Todo esto junto a las Asociaciones representativas de otros establecimientos de gestión privada, trabajando con logros, aciertos y dificultades, pero siempre buscando lo mejor por la educación de todos.

Espero sepan disculpar los errores u omisiones que involuntariamente pude haber cometido.

No quiero dejar de mencionar que no hubiera podido llevar a cabo tantos años de labor, sin el apoyo y comprensión de mi esposo e hijas, a quienes agradezco profundamente.

La labor en el CEC continuará con el compromiso de sus miembros, de sus empleadas fieles y presentes en la diaria tarea desde hace tantos años y la nueva Secretaria cuya designación se enviará en breve, descontando que contarán con mi ayuda cuando sea necesario.

¡Que María Madre y Educadora los guíe y el Señor bendiga toda la tarea que realizan!

*Ethel Meroni de Fabbracci
Secretaria General (hasta hoy)*